



la publicación de un Manifiesto con las bases de la alianza de los partidos zorrillista, federal y salmeroniano. Hubo debate, pero no resultó avenencia, porque los Sres. Carvajal y Latorre solo prestaban su consentimiento para una inteligencia parlamentaria. Estos dos señores abandonaron la reunión, y después los restantes acordaron que el Sr. Pi y Margall redactase el Manifiesto, consignando en él, como fundamento de la alianza, los principios consignados en la enmienda que defendió el señor Pedregal al discurso de la Corona. Los tres partidos aceptan la autonomía municipal y provincial, pero cada uno se reserva su criterio particular.

Congreso.

(TÉRMINO DE LA SESION DE AYER.) El Sr. Botella denuncia la infracción del art. 304 de la ley de Enjuiciamiento criminal que ha cometido la Audiencia de Palencia, invadiendo las atribuciones de la Audiencia territorial en el nombramiento de un juez especial. Denuncia a la vez la incompatibilidad de un magistrado de la misma Audiencia que es hijo de la provincia. El señor ministro de Gracia y Justicia dice que pedirá antecedentes. El Sr. Figueroa (D. Alvaro) dirige al ministro de Ultramar las preguntas de que ayer dimos cuenta en el Balance, con la contestación del ministro. El Sr. González Olivares pidió después aclaraciones a varios puntos relacionados con las cuestiones de Ultramar. El Sr. Moret pide una copia de la ley obrera últimamente aprobada por las Cámaras alemanas, y una reseña de la discusión, con expresión de la significación de los oradores que hayan intervenido en el debate, y que se encargue a nuestros representantes en las grandes potencias europeas, envíen una nota de la participación que en todas ellas se da al elemento obrero en las comisiones, juntas, etc., encargadas de estudiar las cuestiones sociales, económicas, industriales ó mercantiles. Se concedió la palabra al Sr. Azcárate para que esplanara su interposición sobre el entierro civil de Mahon; pero en vista de lo avanzado de la hora, quedó aplazado el debate para el sábado próximo, levantándose la sesión después de haberse aprobado varios dictámenes.

Profesores y peritos mercantiles.

La sesión de anoche principió a las nueve, y después de la lectura y aprobación del acta hizo uso de la palabra el Sr. Vallejo (D. Cirilo), el cual, después de analizar detenidamente el real decreto de 1887, fijóse especialmente en los defectos que a su juicio reúne el programa de ingreso, pidiendo que se amplíe con unos elementos de álgebra y de geometría, unas nociones de física y química, así como también ya dentro de la parte pericial considera necesaria la traslación de la asignatura de Derecho mercantil y sistemas aduaneros al profesorado, incluyendo en su lugar otra de Elementos de Derecho político administrativo civil y penal. Fué aplaudido. El Sr. Ulor (D. Luis María) hizo constar la imposibilidad material en que se encuentra de explicar con aprovechamiento la cátedra de Reconocimientos de productos comerciales, por las malas condiciones del local. Dióse comienzo a la discusión del segundo tema, y concedida la palabra al señor Pérez Requejo, aboga porque todos aquellos destinos de la administración pública que con el comercio se relacionen sean desempeñados por profesores mercantiles. El Sr. Terron (D. Pablo) dió lectura a una bien escrita Memoria, en la que hace notar que los títulos de perito y profesor mercantil han servido para que, simulando la necesidad de conocimientos especiales, pudieran darse ciertos destinos de la administración pública a personas incompetentes; afirma la necesidad de reformar la contabilidad del Estado, encargando a un cuerpo que al efecto habría de crearse de función tan importante. El orador fué muy aplaudido a la terminación de la lectura. Terminada la discusión del segundo tema se levantó la sesión. El lunes próximo continuará el Congreso sus sesiones, discutiéndose el tema «Necesidad de la reforma del Código de Comercio en lo referente a la suspensión de pagos y quiebras.»

TELEGRAMAS DE LA MAÑANA.

(DE LA AGENCIA FABRA.) Francia y Rusia. Paris 23.—En Tolon se preparan grandes festejos en honor de Rusia con motivo de la presencia en aquellas aguas de un yatch de dicha nación. Francia y Rusia. San Petersburgo 23.—El Czar ha conferido a los individuos del gabinete franceses Sres. Freycinet y Ribot las insignias de la orden de San Alejandro Newsky. El cólera. Alejandría 22 (recibido el 23).—En el lazareto de la isla Camaran (Mar Rojo) se han registrado seis casos de cólera. Los ataques son peregrinos indios que acaban de desembarcar. Constantinopla 23.—Las noticias que se reciben de la costa del Mar Rojo son bastante alarmantes. Se ha confirmado la existencia de varios casos de cólera en el lazareto de la isla Camaran. La terrible epidemia ha sido importada por el vapor inglés Sculptor, que conducía a varios peregrinos indios. Se han adoptado medidas para evitar la propagación. Todos los pasajeros del vapor Sculptor han sido sometidos a cuarentena. Hasta ahora no se ha registrado ningún caso de cólera en el continente. Un asesinato. Londres 22.—La policía ha detenido a un fogonero llamado Conolly, presunto autor del asesinato de un muchacho, cuyo cadáver mutilado fué hallado dentro de un saco en Liverpool. La situación de Portugal. Lisboa 23.—Los ministros, reunidos en

Consejo, han acordado algunas de las medidas que debían adoptarse. El conde Valbon recibirá el lunes al cuerpo diplomático extranjero. La situación financiera presenta mejor aspecto. La cuestión monetaria no ha sufrido alteración. El ministro de Hacienda ha marchado a las ocho y media con dirección a París. Sus numerosos amigos y admiradores le acompañaron a la estación, realizando una verdadera manifestación de simpatía. Nuevos ministros. Río Janeiro 23.—La reforma del gabinete brasileño no tendrá el alcance que se había supuesto. El Sr. Brazileze se encargará de la cartera de Tesorería, y el señor Araripe de la del Interior, no habiendo ni esperándose mayores cambios. La situación financiera es satisfactoria. La salud del Papa. Roma 23.—Después que se celebre el Consistorio del 4 de Junio, Su Santidad Leon XIII suspenderá las recepciones extraordinarias durante la época de los calores. La salud de Su Santidad es inmejorable. Derechos a los trigos. Paris 23.—La Cámara de diputados ha aprobado la proposición de M. Viger reduciendo a tres francos los derechos de entrada de los trigos, y disponiendo que esta ley sea aplicable desde el 1.º de Agosto de 1891 a 1.º de Junio de 1892. Servicio militar. El Haya 23.—La segunda Cámara ha aprobado el proyecto relativo al servicio militar. El contingente anual se ha fijado en 14.000 hombres. Lo de Chile. Nueva-York 23.—Un despacho de Iquique fecha de ayer, da cuenta de que la flota gubernamental protegió un desembarco de 200 hombres, quienes tomaron por asalto y se posesionaron de la plaza de Taital. La escuadra española. Nápoles 21 (recibido el 23).—Ha sido recibido por el príncipe de Nápoles el almirante de la escuadra española, habiéndose cambiado en la entrevista palabras muy afectuosas para Italia y España. Los marinos españoles se muestran muy reconocidos a las atenciones que están recibiendo en su viaje. Carreras de velocipedos. Paris 24.—Ya es conocido el resultado de las carreras de velocipedos verificadas de Burdeos a Paris. Los carreristas salieron ayer a las cinco en punto de la mañana y hoy a las siete y treinta y seis minutos ha hecho su entrada en esta capital el vencedor que ha sido el velocipedista inglés Mills. El príncipe heredero de Rusia. San Petersburgo 24.—Un despacho oficial da cuenta de haber llegado a Wadivostok sin novedad alguna el príncipe heredero de Rusia el gran duque Nicolas. La meli-ta.—Venta de su secreto. Paris 24.—El asunto referente a la venta del secreto de la fabricación de la Meli-ta, preocupa grandemente a la opinión y está siendo objeto de toda clase de comentarios. La prensa se ocupa hoy del libro publicado por Turpin, el inventor de tan destructora sustancia que ha producido gran disgusto en las esferas oficiales, por las revelaciones que hace y el lenguaje que emplea acusando a un oficial del ministerio de la Guerra de haber vendido el secreto de la fabricación. En vista de semejante denuncia, el oficial ha sido detenido, así como igualmente Turpin por la publicación del citado libro, cuyos ejemplares han sido recogidos en su mayor parte. Nuevo conflicto.—Siete muertos. Paris 24.—Un despacho recibido de Lorenzo Marqués (Mozambique) da cuenta de un nuevo conflicto surgido entre las fuerzas portuguesas y los agentes de la Compañía inglesa Sur Africana. Segun dice el citado despacho, un destacamento de portugueses atacaron a una expedición de la Compañía inglesa que remontaba el río Pungue. Los ingleses contestaron a la agresión, trabándose con este motivo una empeñada lucha. Los portugueses tuvieron siete muertos. Las pérdidas sufridas por la expedición inglesa son desconocidas todavía.—Fabra.

El Sr. Sotillo; y como también quieren incapacitar al digno Sr. Serrano, actualmente concejal y relegado en la última elección, por ser también liberal, fundándose en ser empleado de la Compañía arrendataria de tabacos, suposición completamente falsa, porque el empleado es su señor padre y no él, no hay duda alguna que se trata de falsear la ley, para que quede en minoría la oposición liberal en el Ayuntamiento. ¿Será posible que la comisión provincial de Guadalajara secunde semejantes planes? No podemos creerlo.

AL PRIMER VUELO.

Otra vez echa el maestro santanderino por los trigos, mejor dicho, por los maizales de la tierra montañesa, y carga arriba, carga abajo, subiéndolo a los altozanos y verdes oteros para descubrir el paisaje montañés, risueño a trechos, y trechos melancólico ó sombrío, escalando los picachos de la costa para henchir los pulmones con el fresco y salino aire del mar y ver azulear sus aguas serenas y dormidas, ó crespas y ahorradas estrellarse y deshacerse en hervorosa espuma contra las acantiladas rocas de la orilla; correteando luego por la vega frondosa, a la sombra bienhechora de los castaños de alegre y tupido follaje, que suspira y gime con la brisa, ó entona, acompañando al gorjeo de los pájaros, dulcísimas melodías; aspirando junto a los pinos de rumorosa copa el áere y sano aroma que exhalan, mezclado con los perfumes bravíos de las flores campesinas, de los poleos, de los brezos, de las malva-reales y de la madre-silva delicada; penetrando después en el bosque sombrío y misterioso los secretos de la madre Naturaleza, que se despierta a las dulces caricias de la primavera; y recogiendo desde las crestas de la montaña con los últimos alientos del día, cuando a las murientes lumbres del sol palidece y espira la luz, el melancólico canto con que la tierra la despidió; sintiendo toda la grandeza de la noche que llega envuelta en su calma majestuosa, el maestro ha vuelto a arrancar con su garra de león un girón más a la belleza del huerto cantábrico, para trasladarlo vivo, palpitante y trazo a trazo, con los de su pluma incomparable, a las páginas de su libro, que por lo frescas, alegres y olorosas parecen empapadas en fragancias de flores, aromas de romero y mejorana, saludables alientos de la agreste siera y besos de la brisa marina.

Presenta Pereda en esta última novela otra de las innumerables facetas de su independiente genio artístico, tan variado y rico, que parece haber sumado en sí el ingenio de muchos. De ahí la desesperación de la crítica literaria cuando analiza y estudia sus producciones, procurando buscar la progenie y genealogía del ingenio artístico del maestro montañés, en el de otros grandes maestros españoles ó extranjeros con quienes pueda tener más ó menos remota semejanza: desde el mismo Cervantes a Le Sage ó Hurlado con todos los ingenios de nuestro siglo de oro, con Balzac, Flaubert, Zola, Dickens, Tolstói, Dostoiewsky, Farina, Breath-Harte y otra porción de autores extranjeros; quien le ha comparado por sus cuadros de costumbres con Tenyers y Browner; por la frescura, brio y jugo de su colorido con Ticiano y demás maestros de la escuela veneciana; por su dibujo vigoroso con Velazquez; por su sencilla grandeza con el Greco; modelando y fundiendo personajes con Miguel Angel, con Canova y creo que hasta con Fidias; y lo cierto es, que por tal procedimiento pudiera resolverse y enumerarse toda la antigüedad pagana y cristiana.

A mi modo de ver, procede esta discordancia precisamente del propio espíritu de nativa independencia y de la originalidad del maestro montañés, rebelde a todo cánón y a toda disciplina, de su educación artística, labrada allá en sus soledades provincianas, donde no llegan sino muy débiles los ruidos de la Universidad, de la Academia, del Ateneo y del taller; educación personalísima, adquirida a retazos y huyendo de todo dogmatismo, tendencia y regla de escuela que parecen ser para él letra muerta; de su mismo carácter retraído, sin que llegue a hurraño como alguien ha dicho; y si a flaz veces parece determinarse a seguir esta ó la otra tendencia, reducido, sin darse quizá el mismo cuenta de ello, por alguna lectura, muy pronto reaparece su genio independiente, sacude el yugo que iba a sujetarle y vuelve a volentear con infantil regocijo por los cerros más de su gusto.

Por eso, estudiándole de de este ó el otro punto de vista, podrá traer a la mente remembranzas de todos esos escritores, pintores y escultores con quienes le comparan, porque todos los géneos, como hijos del mismo padre, tienen entre sí algo que les une, como esas afinidades y vagas semejanzas, que se perciben mejor que se expresan, entre los miembros de una familia.

Pereda, en el cielo del arte, es como esos cometas evanescentes que voltean por el espacio con revoluciones anormales y en órbitas escurridizas de una ó otra nebulosa, causando la desesperación de los astrónomos y mofándose, al parecer, de todas las leyes de la gravitación universal.

Basta, para convencerse de ello, echar una ojeada por toda la labor que tras de sí deja hecha el maestro; desde sus primeros vuelos en aquellas hermosísimas Escenas montañesas y Tipos y paisajes, hasta su Último vuelo—último solamente en el orden cronológico—en la novela recién publicada por la casa Henrich. Cantos épicos en Solileza y El final de una raza, élogos en El sabor de la tierra y La Puchera, la novela política en Don Gonzalo, la novela tendenciosa y de tesis metafísica en De tal palo, lo cómico y lo sublime, la aristocracia, la burguesía y el pueblo; aun dentro de la misma novela trozos inspirados en el más puro idealismo, y trozos donde campea su espíritu realista que, a su despecho a veces, le brota por los poros; en todos los campos ha espigado, ha corrido todos los senderos—con mejor ó peor fortuna;—y si alguno le falta andar, le andará, pues me consta que le restan brios y ánimos para ello; y a nosotros esperanza de verle recorrerlos muy a nuestro gusto.

Tal es la variedad y la diversa manifestación del ingenio de Pereda; pero aquella frase tersa, correcta y limpia, aquella trabazón magistral de las cláusulas que da a su lenguaje lo áere y lo sólido de los mo-

numentos ogivales, aquel estilo nervioso y castizo que parece heredado directamente de nuestros gloriosos mayores literarios, y delatan su briosísima pluma, cierta hermandad ó aire de familia entre los sanos y robustos personajes de sus novelas y aquel cuño de su personalidad que imprime tan hondo en sus creaciones, en las cuales se encarna y manifiesta como la idea en la palabra, acusándolas por suyas, hacen presumir que para él se ha enunciado la ley de la variedad, que reina, dentro de la unidad, en la Naturaleza.

Aquí está reciente y fresquita su última novela *Al primer vuelo*: si con alguna de sus hermanas puede hallarse parecido, es con *El sabor de la tierra*, y son apenas vagas reminiscencias las que las unen; desenvuélvese la acción de entrambas en la campiña montañesa, siquiera sea una de ellas más de tierra adentro y la otra *antibia*; pero *El sabor* es más pastoril y campestre que *Al primer vuelo*, destinado a desarrollar una acción más interna; el proceso de una pasión amorosa, un *idilio vulgar*, como lo titula el maestro, aunque lo de *vulgar* sea un rasgo de modestia, que bien merece otros honores, por lo tierno, delicado y elegante.

Nada de tendencias, ni de tesis, ni de pretensiones de dogmatizar; un espíritu regresivo a cierta máxima del arte pagano, hoy del gusto de muchas, es lo que parece haber guiado a Pereda al engendrar su obra: *el arte por el arte*. ¿Será éste un rumbo nuevo y definitivo que emprende el maestro? O, ya lo verán Vds.; en la primera novela tenderá el vuelo hacia donde menos lo sospechemos. El argumento ó fábula de *Al primer vuelo* no puede ser más diminuto, como que todo él cabe en la cáscara de un grano de arroz: una linda jovencuela sevillana, hija de un ricacho é hidalgo montañés, a quien éste destina al matrimonio con cierto primo mejicano y rico también, es trasplantada desde el suelo fértil que riega el Bétis, hasta los peñascos que acaricia y araña el bravo mar de Cantabria, sobre los cuales está asentado el semi-castillo feudal, solar de los Pelecheros. El padre, que es un infeliz y no ha visto el mundo más que por un agujero—porque es tuerto y un alma de Dios—está embobado con la gracia y la monería de su niña, quiere hacer penetrar ésta en el revoltijo del mundo por la modesta puerta de su pueblo natal, y subir luego de peldaño en peldaño a las altas esferas de la sociedad, donde sus riquezas y sus talentos la solicitan, siempre, por supuesto, de braceo con el mejicano, que anda por la *otra banda* de los mares, sin otra correspondencia con su prometida que la meramente epistolar, entibada por la distancia y por la mucha agua que hay por medio.

El plan de D. Alejandro no es malo; pero hé aquí cómo Dios ó el diablo se lo desbaratan de golpe. La chiquilla, que se llama María de las Nieves, y no tiene de frío más que el nombre, porque es de sangre andaluza ingesta en montañesa y tiene un corazónito ardiente y una fantasía caldeada y henchida de luz por el sol de Andalucía, y ama la Naturaleza, y el aire, y la libertad, y siente el arte a la manera y la tiente el espíritu diabólico por las aventuras arriesgadas, se entusiasma con la bendita tierra de su papá, cuajada de las maravillas de Dios, y resulta, además, que en el pueblo aquél hay un guapo mozo, boticario él, pero de grandes prendas personales, y aunque farmacéutico, es artista incógnito y pinta acuarelas casi como Fortuny, canta romanzas, ama y comprende las bellezas que Dios ha derramado en su tierra con prodigiosa mano, y maneja con extraordinaria habilidad un hermoso balandro, con el cual desafía las iras del Cantábrico y los Nordestes del cielo.

¿Qué había de suceder? Fuego y estopa y ciertos diablitos que se encargan de soplar a tiempo... aunque el farmacéutico es modesto en demasía y tímido con las mujeres, el trato frecuente y espontáneo que se establece en el campo, las mismas aficiones, sentimientos é ideales, las aventuras marítimas y cierto clavel que cae al descuido de una boquita de rosa y va a parar entre las hojas de un álbum de dibujo, van componiendo lo que falta; y cuando el padre se entera y quiere cortar por lo sano, ya me tienen ustedes a la doncella enamoricada y el papá hecha una furia; pero como la niña le tiene sobrido el seso y aun le queda un poco para comprender que al boticario aquel no hace falta sino darle las alas para que pueda volar de braceo con la muchacha hasta las altas esferas sociales, por que el chico es honrado a carta cabal é hijo de un buen amigo suyo y tiene talento de sobra, el buen D. Alejandro acabad por ceder; y cuando el mejicano, ¡pobre Nachito!—aparece hecho una guayaba a las puertas de Villavieja, le falta tiempo para darle con ellas al infeliz enemigo de las rapadas barbas. Y colorín, colorado....

Tal es el cuento, que no puede ser más inocente; lo peliagudo y difícil es sobre trama tan fina bordar con hilos de oro, sedas, brillantes y piedras preciosas; llevar sin esfuerzos ni fatigas, y como por la mano, acción tan sencilla, hasta llegar sin aparente violencia al desenlace, cautivando y deleitando al lector con esta narración, como lo hace Pereda.

Por lo pronto hay que confesar que la linda y espiritual María de las Nieves, con su fantasía meridional y soñadora, su corazón escitable, en el que se confunden los tiernos afectos de la niña con los vagos deseos de la mujer incipiente; su infantil coquetería y sus pudores originales, es el tipo más delicado y fementil que ha creado el maestro, y vale muchísimo más que otra porción de hermanitas suyas que han encontrado por ahí muy buenos acomodos. En cuanto al héroe Leto—el boticario-artista—es más hijo de su padre; es decir, se parece muchísimo más a otros hermanos mayores, a esos tipos de tan buena casta, honrados y simpáticos, sanos de cuerpo y de espíritu, con los cuales ha conseguido Pereda la mitad de su gloria.

Y lo mismo puede decirse del candoroso D. Alejandro, de D. Adrian, el Pangloss de las piladoras, y el ugrúgüto, y del campechano comandante D. Claudio Fuertes, que es uno de esos hermosos tipos tan honrados y castizos que talla con sin igual maestría Pereda.

Tratándose de este maestro, y él de su tierra, no hay que decir si luce todas sus portentosas cualidades descriptivas y de colorista; precisamente en esta novela,

donde hasta los detalles más menudillos son tratados con verdadero mimo y de artista por su obra.

La descripción de Villavieja, que es vieja y descuidada se arruina, se desmorona; su vida anémica y su vida de todo comercio humano, sociedad chismosa, llena de envidias, cores y pueriles vanidades que vando en eterno visiteo por casa de leches, las Corvejones, las Escobedo de Codillo, los Velez inspidos y los reños brutales, y sobre todos aquel fita Gonzalez que se dobla bajo el su tontería, su chismografía y su cursilería.

También es notable por el original descripción que D. Alejandro hace de la hija del panorama que se descubre desde los balcones de su casa solariega de ches. La del Casino de Villavieja, que publicó El Correo días atrás, y especialmente las marinas y entre todas las de noroeste que corre el balandro de *na y entrada de la «Montañesa»* en el en Solileza.

Pero donde está, a mi juicio, el más grande, es en la nota placida y americana que domina en la obra y espantosa ella un perfumado y fresco ambiente respira el lector con delicia; en lo que de palmo y delicado de aquel idilio, de aquella sion amorosa y pura que sin sobras ni choques violentos del espíritu va, cuando a los dos héroes, uniéndolos por sus meras afinidades de pensamiento, sus aficiones a lo que es bello y no, engendrando después una amistad pura y naciendo al fin un amor que el lleno de limpios pensamientos, del tan solo en sueños comienza a darse en la doncella que en el primer momento nido a la rama se entrega, y en Nueva-York también se siente prendido en sus mallas el honrado manco; hasta que en Warr—aunque el autor se lo calla—seguido el viaje de novios, las felices bodas, el hogar y demás cosas que traen éstos, sígo aparejadas, y suplirá muy a su todo lector, pues ¿quién no es capaz de M. C. cerlo, por poco blando que tenga el cerro, especialmente en estos hermosos días de primavera?

Tal es la hermosa novela del maestro montañés, que viene a ser como el departamento final del que espira *año literario*. Y con una sa por qué feliz casualidad, este verdaderamente de caballete, con su marco de orden copielo, sus fondos campestres respiral Sr. Suar poesía y santo regocijo, su ambiente todo como co, perfumado y primaveral, como puzos Haro, de rosas, que trae al espíritu serena y de ideas risueñas muy en consonancia con los días alegres de la estación que en la noche es el remate de un año literario de España, e deras borrascas y celicidas invernales en el Rompió en el plaza el mismo Pereda, a número *Nubes de estilo* cargadas de electa nuestra cord y amenazando estragos; siguió adelante, of dre Coloma con sus célebres *Pegues*, *Vanities*, y que rompieron en truenos y relámpagos conensal dejando conmovido todo el mundo literario y ryo y ayudó a la obra el maestro Garbantuan e con la revolución manna, llevando *partido* a los riesgos y escabrosos senderos de la minoche, los se a su *Angel Guerra*—un ángel que se margarida, los toja que huele a azufre, veremos qué y Palau para—y cuando todos fatigados y diámetre de dos buscamos un poco de reposo, hé aquí *Expresión* que nos lo ofrece el maestro Pereda en los otros su linda novela.

Después de las *nubes*, el *primer vuelo* es, M. M. el alondra que salta de surco en surco, por marinos do ébria de luz y de alegría, anunciación de los días tranquilos, risueños y halagados, y por lo en que se despierta la hermosa Flora no brinda uno de los que tan repetido: *Post nubila Phœbus*.

ALFONSO ORTIZ DE LA TORRE.

La «Gaceta».

Gracia y Justicia. Real decreto autorizando la transferencia de 800 pesetas dentro del capítulo 8.º de presupuesto del ministerio de Gracia y Justicia para el año económico de 1891, del artículo 12, concepto quinto «Gastos de traslación de ejecutores de sentencias; y rencias.» al artículo 7.º «Análisis químicos admetrales y otros gastos de justicia en los centros esminal.»

Guerra. Real decreto promoviendo al empleo de teniente general al general de división D. Federico Esponda y Morell. —Idem al empleo de general de división al general de brigada D. Ignacio Perera y Galdós. —Idem al empleo de general de brigada al coronel de infantería D. Ramon Echagüe y Mendez Vigo. —Idem concediendo la gran cruz de órden del Mérito militar para premiar servicios especiales al general de brigada D. Felipe Martínez y Gutierrez, é igual distinción al inspector médico de segunda clase D. Juan Busteto y Sanchez.

—Idem disponiendo que el intendente de división D. José Lasarte y Carreras pase a la situación de retirado. Gobernación. Real orden revocando en todas sus partes el acuerdo tomado por la comisión provincial de Granada en 21 de Febrero último, referente a la reforma de la plantilla del personal de la Diputación.

Nuestros marinos en Nueva-York.

Segun refiere *Las Novedades*, en los números que últimamente hemos recibido en la mañana del día 6 del actual tuvo efecto la visita de una comisión del Ayuntamiento de Nueva-York al buque-escuela español *Nautilus*. La comisión, formada por los concejales Sres. Mead (presidente), Lynch y Brown, salió de las Casas Consistoriales a las once con destino al muelle 26 río Hudson, donde les esperaba una lancha de vapor de buque español. A bordo de este vapor recibidos los señores concejales por el comandante de la *Nautilus* y el consul de España; los oficiales, guardias marinas y tripulación hallábase en correcta formación sobre la cubierta. Después de las presentaciones y saludos de rigor, los distinguidos visitantes fueron conducidos a la cámara, y en ella el Sr. Mead, en nombre de sus compañeros y de la ciudad, saludó a los marinos españoles y les brindó la hospitalidad de Nueva-



Cuarenta años de uso general

# LA SALUD A DOMICILIO.—LA MARGARITA EN LOECHES

Con grandes resultados siempre.

Antibiliosa, antiesperofulosa, antihéptica, antisifilítica y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera.—Depósito Central: Jardines, 15, bajo, deha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

## UNA MUJER DE AUSTRIA.

Cerca de la aldea de Zillingdorf, en el Austria inferior, vive María Haas, mujer inteligente é industriosa, cuyo relato de sus sufrimientos físicos y alivio final, según ella misma los relata, son dignos de interés para las mujeres de cualquier país. «Estaba empleada», dice ella, «en las faenas y quehaceres de una gran hacienda de campo. El exceso de trabajo, siendo mayor de lo que permitían mis fuerzas, trajeron sobre mí náuseos dolores de cabeza seguidos de un desfallecimiento mortal y grandes vómitos, con tal desarreglo del estómago, que me era imposible retener ni alimento ni bebida alguna. Me vi obligada á guardar cama durante algunas semanas; pero encontrándome un poquito más aliviada por el descanso y tranquilidad que había tenido en ese tiempo, traté de dedicarme nuevamente á mis ocupaciones diarias, pero en breve me vi acometida de un dolor en el costado que á poco tiempo pareció extenderse por todo el cuerpo, haciendo saltar todos mis miembros. A esto se siguió una tos y falta de respiración, hasta que finalmente no podía ni aun sentarme á coser, temiendo que hacer cama por segunda, y á mi modo de creer, por última vez. Todos mis amigos y parientes me decían que casi había llegado mi última hora, y que no viviría el más tiempo que hasta cuando los árboles se cubriesen de hojas. Entonces sucedió que llegase á mis manos un folleto de la Anciana Seigel. Lo leí atentamente, y mi querida madre, á ruegos míos, me compró un frasco del Jarabe Curativo de la Anciana Seigel, el cual tomé exactamente de conformidad con las instrucciones, y no había tomado el todo de su contenido, antes que principiase á sentir un cambio por lo mejor. Mi última enfermedad principió el 3 de Junio de 1883, y continuó hasta el 9 de Agosto del mismo año, cuando comencé á tomar el Jarabe. Muy pronto pude principiar á hacer un poquito de trabajo ligero: la tos desapareció por completo sin que me molestase el respirar. Ahora estoy perfectamente curada y ¡ah! ¡cuán feliz soy! No tengo palabras suficientes con las que poder expresar mi gratitud por haber tomado el Jarabe Curativo de la Anciana Seigel. Ahora debo decir á V. que los médicos de nuestra comarca hicieron distribuir cartelas de mano y papeletas precaucionando á la gente contra la medicina, diciéndoles que no les haría bien alguno, y por lo tanto, muchas personas fueron excitadas á que destruyesen los folletos de la Anciana Seigel; pero ahora, en cualesquiera parte donde se encuentra uno se conserva como una reliquia. Los pocos que se han conservado se piden prestados para leerlos, y yo he prestado el que tengo por seis millas en contorno de nuestro distrito.» «María Haas.»

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias. Precio del frasco, 14 reales. Frascito, 8 reales.

## LEYES PENALES DE ESPAÑA

ANOTADAS Y CONCORDADAS POR

D. Leon Medina y D. Manuel Marañón

Abogados del Ilustre Colegio de Madrid

Esta importante obra, la más completa de las publicadas hasta el día, contiene en un volumen manual de 1.200 páginas, á dos columnas, la Constitución, el Código Penal, el de Justicia Militar, el Penal de la Marina, las leyes de Enjuiciamiento Criminal, del Jurado, la Orgánica de Tribunales y la Adicional, y cuantas disposiciones rigen en materia criminal, sobre contrabando, orden público, montes, imprenta, extradición, etc., etc., con un extenso índice alfabético de suma utilidad. 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.

De los mismos autores: **LEYES CIVILES DE ESPAÑA**, 3.ª edición. Contiene toda la legislación civil y mercantil vigente. 8 y 9 pesetas.

De venta en todas las librerías y en la Administración de la *Biblioteca Manual de Derecho Español*, Princesa, 11.

## BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pino Anarillo y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento, se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, intercostal ó cefálica; de los tumores blancos, cambures de las piernas y brazos; hinchazones, dilataciones, esguinces, quemaduras, sabalones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y pienduras de insectos.

Los prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

Vilanova, hermanos y compañía

BARCELONA

## GUANOS O ABONOS MINERALES

de la compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el comprador, hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Éxito grandísimo en todos los terrenos de España.

Dirección: MADRID, FRECIADOS, 35

## ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

Los Tiroleses

Se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestro interés.

Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

## CURACION DE LA IMPOTENCIA

Quatro medicamentos: Fluido Vital (5 ptas.), Gotas Viriles (6 ptas.), Glóbulos Vitales (25 ptas.) y Perlas del Serrallo (40 ptas.).—Remedios los más absolutos para curar la impotencia, derrames seminales y toda clase de desarreglos producidos por excesos sexuales durante la juventud ó la vejez. Estos específicos curarán aun cuando hayan fallado todos los demás remedios, y son los únicos medicamentos que curan todos los casos de debilidad del sistema nervioso, impotencia parcial ó total, postración nerviosa, onosunción, espermatorrea ó derrames seminales y toda clase de debilidad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los órganos genitales. Estos específicos son para uso interno. Obran como calmantes y devuelven prontamente al enfermo la salud del cuerpo y del espíritu, comunican fuerza y vigor, reviven las funciones orgánicas y entonan especialmente el sistema nervioso, disminuyendo gradualmente y cesando, por último, la excitación general que suele acompañar en estos casos. Los derrames, ya sean involuntarios ó prematuros, se contienen, y se refuerzan las partes genitales. Sobre estas y sobre el sistema nervioso obran constitucionalmente estos específicos. Son remedios seguros en todos los casos. Absolutamente exentos de peligro. Deben emplearse en gradación ascendente y en razón á la rebeldía del padecimiento. Estos medicamentos han comprobado dispendiosamente sus buenos resultados y se hallan informados por la más exigente seriedad profesional.—Resumen de juicios facultativos y académicos: Los medicamentos tónicos del INSTITUTO CELULAR, destinados á robustecer los órganos de la generación, reproducción y perpetuación de la especie, son merecedores al más alto y al único premio que de discernirse entre todos los específicos en competencia, si es que hay alguno que legítimamente pueda establecerse. Revelan originalidad y adelanto grande en la ciencia. Era de importancia inventar remedios que, como los presentes, reuniesen las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar la salud; que fueran como estos son, tónicos, rápidos, poderosos y seguros del sistema nervioso, correspondiendo así honorosamente á las necesidades y exigencias de los pacientes y á las miras de los médicos. Son estos los medicamentos de la época, y atestiguan su bondad el crédito enorme que ha adquirido en todas partes á los pocos años de existencia. Debido á esa reputación se venden por ahí plagios groseros sin autoridad alguna que el público sensato debe rechazar. Noticias y folletos gratis. Se venden en las boticas y droguerías.—Se remiten, previo envío de su importe, en libranza ó sellos al Dr. Audet, Saucó, 13, Madrid. Consulta diaria, de 12 á 2.

COLOCACION de capitales con buenos beneficios y sólidas garantías. H. Lopez, Ja. Cometzoro, 23, 2.º

## ADMINISTRACION

Un jefe del ejército, retirado, desea administrar por pequeña comisión fincas rústicas ó urbanas en la provincia de Madrid.

Información, Administración de EL CORREO, San

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

Se vende á TRES pesetas en las oficinas de La Redacción, calle de Mendizábal, núm. 24, hotel, en la librería de P. Carreras de San Jerónimo, núm. 2, y en

## LA ROSARIO

EL REY DEL TOCADOR

GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS

Especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, etc.

tratos superiores para el pañuelo, y en toda clase de perfumaria.

PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

## GRANDES ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA

Así se titulan los Almacenes mayores que se conocen en Madrid, calle de la Montera, 18, esquina á la de Aduana, ocupando dos grandes pisos que contienen 10 MILLONES de géneros de toda novedad.

El privilegio de esta casa es ofrecer surtidos colosales y vender á precios tan baratos, que jamás el público de Madrid ni de Provincias han podido disfrutar. Todas las familias deben visitar estos Almacenes y encontrarán economía en sus bolsillos con las ventajas que ofrecemos.

Remesas á Provincias, pídanse muestras y catálogos ilustrados al propietario D. Eduardo García Inozal.

Notabilidades en vestidos, pelerinas, visitas, sombreros, chaquetas, levitas y pardiés para señoras, todos modelos de París. Trajes para hombre y para niños de todas las edades, que causan admiración por su buen corte. (Nada de cursilería).